

San Juan Mayo 17. de 1833.



4600

Señor Don Juan Facundo Quiroga

Muy Señor y amigo de todo mi aprecio

Hasta ahora había guardado un silencio en orden a la compra de ganado en comendada por ese Gobierno de Mendoza a virtud de no haber podido arribar a su realización del modo que yo deseaba. La comisión acordada a este efecto, y la calma de los vendedores de esta especie que deseaban hacer su venta del modo mejor que querían, no dejó de causar algún retardo. Mas haciendo bajar la cantidad que se solicitaba, por Don Esteban Peta, y tomando yo de mi cuenta el contrato por el allanarlo todo a los precios designados por dicho pedido, apesar de las repugnancias de algunos poseedores.

Mi espíritu ha sido mejorada por esta, y no dejaré de ser fiel a mi comitente a aquellos desagradados que por no se un negocio de esta naturaleza, cuando no se ha practicado con todo el tino debido. Así es que no he reparado

reparado en precio, por que he prestado toda confianza a los cono-  
simientos del tasador. De todo esto, conforme a lo que me pido  
dicho tasador, le remito un estado, designando los nombres  
de los vendedores y sus tasaciones para su inteligencia. Todo  
lo pongo a V. en noticia primero, antes de darle cuenta a  
ese Gobierno, esperando su aprobacion.

Tambien le presenro que las onzas recibidas han pro-  
ducido un premio, resultando de haber elevado a la Represen-  
tacion una Ley que sanciona a este respecto, la misma que  
tambien incluye. Lo que deseo que V. me diga francamente  
es, que destino debo dar a los ciento veinte y cinco pesos que  
resultan del aumento de las quinientas onzas. Por todo lo que  
no doy todavia la correspondiente noticia a ese Gobierno tras-  
ta su resolusion.

La cantidad ultima de setecientas cabezas que por el  
Ministro de Mendoza se me dice quedan reducidas a este  
monero, esta ya pronta y en buenos pastos. Solo espere sus  
ordenes, para darle el giro que corresponda. Por la cuenta  
o estado de que he hablado se informara V. de la suma que  
han costado las vacas, y a la que hacienda las quinien-  
tas onzas y su premio. Por el resto que falta debere oca-  
sion al Gobierno de esa, asi que de cuenta de esto.

Los novillos que vinieron del Tucuman son ciento cua-  
renta y seis; y los caballos ciento uno. Estos estan par-  
tiendo bien: unos y otros me asegura el comisionado para  
cuidarlos que es Don Diego Lopez, que son de buena ca-  
lidad y muy propios para el destino a que se dirige.

No deja de ofrecerme algun apuro la escasez de  
pastos para la conservacion de estas haciendas; sin em-  
bargo, una comision de sujetos de mi confianza ha sa-  
bido a tomar mucha razon y embarque de todos los que  
se hallasen utiles a este efecto, bajo la mas estrecha res-  
ponsabilidad, sin que se dispense a nadie mas pastor,  
que los que ocupe su actual hacienda.

Por lo que me escribe el Gobernador de la  
Pioja, que le remite original, se impondan V. de los  
pasos que he dado a fin de llenar este deber con  
la actividad que el exige.

Al tiempo de sacar la presente he recibido la suya  
fecha 4.º del que rije por la que me prebiente asegure  
los pastos de las Bomas, y aun que yo ya habia pre-  
meditado esta medida, la suspendi, por que Don Miguel  
Barron se opuso a ella, diciendo que a V. no le agradaba

se acomodasen las caballadas en ellas; pero con la p[re]sen-  
cia de V. no perdere un instante en ponerla en planta,  
sobre que V. debe desquidar, segun que en los mejores  
partes que se encuentran en la Provincia donde  
comen los caballos y ganado vacuno.

Ya digo arriba el numero de novillos, caballos  
y su calidad de los venidos de Tucuman, agregan-  
do ahora que dicho ganado y caballos quedan reser-  
vados con la marca de la Provincia en la area  
del lado de montan, y pilonados los ultimos de la  
oreja del mismo lado.

Saluda a V., y reitera sus cordiales afectos su  
antento amigo y servidor J. B. S. M.

Mano de Ruiz

